



Pasión por la Verdad

Salmos 138:2:

Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

Dios ha magnificado Su nombre y Su Palabra por sobre todas las cosas, lo que significa que la Verdad de Su Palabra también está magnificada. Como la Verdad es practicable, es importante reconocer que la práctica de la verdad tiene que tener ventajas. Por consiguiente la práctica del error tiene que tener desventajas. La adherencia firme, a lo largo del tiempo, a la verdad de la Palabra de Dios está directamente asociada al éxito en nuestras vidas de servicio cristiano amoroso e indiscriminado. Cuando hablamos de éxito, no queremos decir lo que el mundo llama éxito. Nos referimos más bien a nuestro objetivo común de ser y hacer lo que Cristo ha sido e hizo. Definitivamente eso podemos pues hemos renacido del amor y gracia de nuestro Dios para poder ser como Cristo.

La pasión¹ (del verbo en latín, patior, que significa sufrir o sentir) es una emoción definida como un sentimiento muy fuerte hacia una persona, tema, idea u objeto. Así, pues, la pasión es una emoción intensa que engloba el entusiasmo o deseo por algo. El término también se aplica a menudo a un vivo interés o admiración por una propuesta, causa, actividad, etc.

En la Biblia hay ejemplos de personas que han mostrado un fuerte sentimiento, un vivo interés y admiración por la Palabra de Dios.

Dios, el Creador de los cielos y la Tierra ha tenido a bien condescender a nuestro nivel dándonos Su Palabra para que podamos tener conocimiento y comunión con Él.

Salmos 119:162:

Me regocijo en tu palabra Como el que halla muchos despojos.

Aquí es bien claro el salmista cuando compara encontrar un gran botín como encontrar gemas de la Palabra de Dios.

La raíz de muchos males que afectan directamente la esfera espiritual del general de las personas –en particular de los hijos de Dios- yace en el hecho que la Palabra de Dios no es el pan diario. La Biblia y Su maravilloso Autor son dejados para después, “para cuando haya el

¹ Tomado de Wikipedia http://es.wikipedia.org/wiki/Pasi%C3%B3n_%28emoci%C3%B3n%29 24may13

tiempo y la necesidad” como si el tiempo no fuera ahora y la necesidad inminente.

La verdad de la Palabra de Dios es sencillamente inagotable. Más escarbamos más belleza y precisión hallamos. Si alguna vez vamos a hacernos de alguna de estas verdades necesitamos comenzar a excavar ya mismo y decidirnos a continuar escarbando.

Necesitamos ser des enterradores de gemas, necesitamos ser descubridores de tesoros. Vamos más adentro, hasta el magma del corazón de Dios en Su Palabra.

Si no estudiamos Su Palabra, no la entenderemos por consiguiente no le daremos la oportunidad a las Escrituras que se nos abran y las entendamos y las hagamos. Entonces, sin darnos cuenta, estaremos ocupando su importante lugar en nuestras vidas con doctrinas diversas y contrarias a la verdad de Dios.

Jeremías 2:13:

Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

Al no tener más agua, en algún momento nuestra vida comienza a ser un desierto y sin darnos cuenta cuando necesitamos la hidratación de la Palabra estaremos lejos y vueltos unos holgazanes como para ir a la fuente de agua viva para una apropiada re hidratación.

2 Pedro 1:20 y 21:

20 Entendiendo primero esto [entonces esto es lo primero que tenemos que entender], que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21 porque nunca [ni una vez] la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Por eso sabemos que es verdad. Nos llegó por la boca de hombres elegidos con la información que partió desde el corazón del mismo Autor: Dios, el Creador de los cielos y de la Tierra. Los profetas pusieron su voluntad de hablar pero las palabras que hablaron no se generaron por su voluntad sino por la de Dios. Por eso es la Palabra de Dios y por eso es Verdad confiable.

1 Tesalonicenses 2:13:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la

recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Esta respuesta a la Palabra es la que debiéramos tener como objetivo de nuestra vida de hijos de Dios. Recibir Su Palabra como proveniente de Él **sin importar quien nos la declare**. Entonces cuando hagamos esto actuará en nosotros quienes la creamos.

Esta Palabra que estudiamos y que pensamos y que tanto nos empeñamos en poner por obra es nada menos que la Palabra de Dios. Es la verdad de Él expresada a nivel de nuestro entendimiento para que hagamos y podamos apasionarnos con ella como otros grandes hombres antes de nosotros.

Job 23:12:

Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida.

Este es un hombre apasionado por la Palabra de Dios. Le intereraron más las palabras de la boca de Dios que su comida.

Jeremías 15:15 y 16:

15 Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me reproches en la prolongación de tu enojo; sabes que por amor de ti sufro afrenta. 16 Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.

Quienes buscan a Jehová lo hallan y se alimentan de Su Palabra que es “la comida² de la nueva naturaleza”.

Mateo 4:1-4:

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. 2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4 Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Es singular que la primera de las tentaciones del Diablo al Señor Jesucristo fue referida nada menos que al alimento y Jesucristo responde poniendo a la Palabra de Dios por encima de la comida que seguramente después de 40 días necesitaba. Eso es lo primero que hizo con el redentor y es lo primero que hace con todas las personas. Pone duda

² Puede descargar la Enseñanza N° 6 ¡A comer!

acerca de lo que dice Dios en Su Palabra. Lo hizo con Eva, con Adán, con Jesús y lo puede hacer con Ud.

Juan 4:31-34:

31 Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. 32 El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. 33 Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? 34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

Jesucristo nos dio a la humanidad toda la Palabra que recibió directamente de su Padre.

Juan 17:-8, 14 y 17:

6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; 8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Con total independencia de la reacción posible del mundo, nos gozamos en la verdad que es la Palabra de Dios.

17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Así es. La Palabra es verdad. Por lo tanto para nosotros no hay duda alguna acerca de qué es la verdad pues la misma Palabra declara de Sí misma que es la verdad. Uno no puede separar a Dios de Su Palabra por lo tanto no podemos separar ni a Dios ni a Su Palabra de la verdad. El Dr. Bullinger en el año 1916³ dijo que la Biblia simplemente declara ser la Palabra de Dios. No intenta establecer Su reclamación, ni procura probarlo. Meramente lo asume y lo confirma. Queda en nosotros ya sea creerlo o dejarlo. Nosotros nos limitamos a declarar abiertamente y con todo el amor de Dios la verdad que sea que conozcamos de Su Palabra.

Por años el pueblo de Israel en cautividad había permanecido lejos de la Palabra. Cuando finalmente abrieron el libro de la Ley hubo mucho gozo entre ellos.

Nehemías 8:1-3, 5, 8-12:

³ Frase del libro: How to Enjoy the Bible

1 y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel.

Ellos tomaron la porción de Escritura que tenían disponible en aquellos días. Se lo pidieron a Esdras. Había interés de regresar a escuchar la Palabra. Eso hizo nuestro buen sacerdote de Dios.

2 Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. 3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

¡Qué emocionante registro! Todos estaban atentos. Ellos atendían a la Palabra de Dios que es lo mismo que decir que atendían a la verdad en esa Palabra. Repite que estuvieron atentos.

5 Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento.

8 Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura. 9 Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. 10 Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envid porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. 11 Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. 12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.

¡Qué maravilloso momento en la historia de la humanidad de haberse reencontrado con la Palabra de Dios! Para volver a producir este hermoso efecto en nuestras vidas necesitamos abrir el libro y declarar Su verdad inherente.

En aquellos tiempos no era posible, como lo es ahora, tener con uno su propia Biblia ¡Un solo libro con todos los libros! Hoy podemos nosotros mismos escudriñar las Escrituras para aprender acerca de la vida eterna que tenemos disponible.

Juan 5:39:

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;

A menos que vayamos a las Escrituras y las escudriñemos no tendremos la verdad del testimonio que dan de nuestro maravilloso Señor ni de la vida por siempre preparada por Dios para nosotros.

Hechos 8:27-31:

26 Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. 27 Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, 28 volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. 29 Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. 30 Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? 31 El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

¡Esto es pasión por la Palabra! Este hombre vino desde unos 2.000 Km. para sacarse una duda. Eso es pasión. No viajó en avión ni en tren. Lo hizo como todos en esa época con pocos recursos de transporte y toda la paciencia del mundo.

Buscamos ser personas con este corazón por Dios y hacemos nuestras vidas disponibles a gente con esta hambre y sed por Él para poderlos ayudar a encontrar en la Palabra lo que tanto ansían conocer.

Felipe conocía la Palabra de Dios pero no le dio su parecer ni le habló con sus sentimientos. Lo guió a la Palabra escrita que estaba leyendo. Es la Palabra escrita quien nos presenta la verdad de Dios. Ahí vamos nosotros y ahí llevamos a las personas interesadas. Claro que Dios es el Maestro de Su propia Palabra pero necesita de hombres como Felipe para ayudar a quienes le piden conocerlo. Pero esos Felipes tienen que ir a la Palabra pues eso es lo que ayuda a las personas a conocerlo a Dios.

Cuando vamos a la Palabra de Dios debemos ir con la voluntad de aprender tanto como desaprender. Si uno piensa que la conoce exhaustivamente o que quizás pueda añadir algo más a lo que ya sabe en lugar de sustituir lo que sabe por lo que descubre en las Escrituras

que es verdaderamente la Palabra, entonces seremos de poco servicio a los eunucos con quienes nos encontremos. Mejor sería para ellos no seguirnos.

Nuestro aprendizaje debe provenir de la Palabra que estudiamos no de la que simplemente escuchamos. Hay que ir a la fuente de conocimiento: Dios mismo en Su Palabra. Cuando descubrimos que en algo estamos en error debemos estar contentos y agradecidos a Dios de deshacernos de ese conocimiento y recibir revelación divina.

La gente reconocía que Jesús era amante de la verdad.

Mateo 22:15 y 16:

15 Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. 16 Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.

Aún en la ironía estos malvados que cuestionaron a Jesús estaban reconociendo una verdad que surge de las mismas Escrituras: que Jesús amaba la verdad. Ciertamente esta pisada de nuestro Señor es una sobre la cual podemos pisar. Nosotros también podemos amar la verdad.

La verdad que constituye la misma naturaleza de la Palabra de Dios es practicable, andable. Nosotros deseamos conducirnos según Ella.

Juan 3:21:

Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

1 Juan 1:6:

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad.

¿¡Cómo no amar la verdad si es lo único que nos hace libres?!

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Cuidado con esto. No es cualquier verdad la que me hará libre, sino la verdad de la Palabra de Dios.

Juan 8:40:



Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham.

La verdad a la que nos referimos es la que proviene de Dios que hablaba y vivía Jesucristo y que nosotros podemos hablar y vivir.

Según las Escrituras en los versículos 31 y 32 creer en Jesús y permanecer en sus palabras hará de uno un discípulo. En este permanecer y discipulado es que conozco la verdad que me hará libre. No es una visita mensual a la Palabra lo que me hará libre. Permanecer es ahora, dentro de un rato y mañana, y pasado...

2 Juan 1-4:

1 El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo **en la verdad**; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido **la verdad**, 2 a causa de **la verdad** que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros: 3 Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, **en verdad** y en amor. 4 Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando **en la verdad**, conforme al mandamiento que recibimos del Padre.

He aquí la clave: permanecer **en la verdad**. No en mi verdad o tu verdad la que nos hará libres. Por eso la Palabra debe ser nuestra única fuente de práctica creyente. Permanecemos guardándola en el hacerla. No es un guardar pasivo sino activo.

1 Juan 2:4-6:

4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Guardar, estar, permanecer y andar. Todas acciones virtuosas y deseables según lo que la Palabra claramente declara que debemos hacer como hijos de Dios y discípulos del Señor Jesucristo. Nuestro redentor es el ápice, la cima de la comunicación de la verdad y voluntad de nuestro Padre a la humanidad.

Juan 1:14:

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Jesucristo lo representó a Dios en cada fibra de su ser. Sin duda Jesucristo estuvo absolutamente lleno con la gracia y verdad de Dios. Antes del ministerio del Señor Jesucristo, Dios comunicó Su voluntad principalmente por medio de Sus profetas y ángeles. Pero cuando el hombre de obediencia perfecta, dedicó su vida a Dios Quien le dio poder con Su espíritu santo, la Palabra fue presentada a la humanidad en un “formato” o “envase” diferente: carne y sangre. A través de este hijo con el espíritu de Dios con completa obediencia, Dios pudo comunicar Su voluntad en la manera más dinámica que jamás haya sido posible. Jesús comunicó perfectamente al amor y la sabiduría de su Padre por obediencia amorosa a las Escrituras hebreas y a la revelación directa de Dios a él. De manera muy simple, Jesús manifestó la gloria de Dios. Así Dios, durante el período de vida de servicio obediente del Señor Jesucristo, el Cristo de Dios⁴, comunicó maravillosamente Su voluntad a Su pueblo para que regresaran a Él. Por eso nuestro redentor tenía todo el derecho de decir...

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

A él imitamos en su amoroso y obediente andar que tanto nos beneficia hoy día a todos nosotros.

Efesios 1:13:

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

Dios	Es
Su Palabra	verdad
Su hijo	Es
Su espíritu santo	verdad

Juan 14:15-17:

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

Juan 16:12 y 13:

12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. 13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os

⁴ Ob. Cit. *El Reino de Dios...* Pág. 32

guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Antes de ser prendido para ser llevado al Gólgota; Jesús oró por sus discípulos.

Juan 17:17-19:

17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Mire donde le pide al Padre que los santifique: ¡En la verdad!

Juan 18:37 y 38:

37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. 38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

Esta miopía en reconocer la verdad es un problema común entre los Pilatos de hoy día. Ellos no saben ni qué ni quién es la verdad. Pero quienes reconocemos la verdad lo “escuchamos” al Señor Jesucristo quien vino a dar testimonio justamente de la verdad. Lo mismo que pasó con Jesús pasa cuando usted habla la Palabra de Dios.

1 Juan 4:6:

Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

No puede ser más simple. Jesucristo vino a mostrar la verdad de Dios que es algo que usted también puede hacer a favor de las personas.

Romanos 15:8:

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres.

Hacer una determinación precisa de lo que es la Verdad es de la más alta prioridad en nuestra vida pues por esa verdad de la Palabra es mediante la cual toda persona será juzgada.

Romanos 2:2:

Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad.

Por eso es tan importante que procuremos diligentemente estudiar la Palabra de verdad.

2 Timoteo 2:15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

La estudiamos regularmente y tan profundamente como nos sea intelectualmente posible para no desviarnos de la verdad.

2 Timoteo 3:8:

Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

2 Timoteo 4:4:

Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Gálatas 3:1:

¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

Es evidente que no obedecer la verdad es signo de insensatez. No hay excusa para desobedecer la verdad.

Gálatas 5:7:

Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?

Ellos practicaban la verdad, “corrían la verdad” pero fueron estorbados. Es verdad es tan importante que nada menos que el amor de Dios se goza en Ella.

1 Corintios 13:6:

No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Nos conducimos, hablamos, pensamos, meditamos, hacemos y seguimos la verdad entre nosotros.

Efesios 4:25:



Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Dios siempre deseó que los Suyos nos hablemos la verdad entre nosotros.

Zacarías 8:16:

Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas.

Efesios 6:14:

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia.

La voluntad de nuestro Padre es que todos los seres humanos sean salvos para lo cual tienen que ir a la verdad de la Palabra de Dios. Una vez que vinieron a esa Palabra y conocen esa verdad, Dios también quiere que permanezcan ahí.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

¿¡Cómo no amar esta verdad mediante la cual fuimos hechos por Dios Sus hijos?!

Santiago 1:18:

El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Recapitulando:

Dios		Es verdad
Su Palabra		
Su hijo		
Su espíritu santo		

Esta es la verdad que amamos, la verdad que nos hablamos entre nosotros y que nos apasiona, la que queremos conocer y practicar en nuestras vidas.

3 Juan 1:1-4:

1 El anciano a Gayo, el amado, a quien amo **en la verdad**. 2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. 3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu **verdad**, de

cómo andas en la **verdad**. 4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan **en la verdad**.

¡Hagamos que nuestro andar sea el gozo de Dios. Andemos en la verdad!



Marcos 16:15

Nota del Autor

Algunas partes de este estudio fueron inspiradas en How To Enjoy The Bible por E. W. Bullinger 1916

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta ortografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁶ Hechos 17:11

